

EL BUDISMO DEL BUDA

David-Neel Alexandra

- **Renunciamientos antiguos**
- **Con sannyasa**

Sannyasa no es un medio al que se recurre para alcanzar un fin. *Sannyasa* es un fin en sí mismo, una liberación dichosa. En la Antigüedad, lo mismo que en la actualidad, se considera al *sannyasin* como alguien que ha traspasado las leyes sociales y religiosas, como alguien liberado de todos los vínculos. Camina por un camino que sólo él conoce y sólo debe rendirse cuentas a sí mismo. Está, por excelencia, *fuera*.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 16.

- **Toma de refugio**
- **Versión clásica**

“Tus palabras son maravillosas, oh Maestro. Es como si se pusiera en pie lo que ha caído, como si se descubriera lo que ha estado oculto, como si se condujera al camino justo al viajero extraviado, como si se encendiese una lámpara en las tinieblas, de forma que quienes tienen ojos pueden ver lo que les rodea. Así, el Venerable, por medio de m’últiples comparaciones, me ha hecho conocer la verdad.

<<Pongo mi confianza en Ti, Señor, en la Ley y en la Comunidad de los discípulos; recíbeme como discípulo tuyo a partir de este día, hasta el fin de mi vida>>.”

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 33.

- **Palabras finales de Buda**
- **Maha Pacimibbana Sutta**

<<Mis años han alcanzado su término, mi vida se aproxima a su fin. Os dejo; parto apoyándome sólo en mí. Sed diligentes, hermanos, sed reflexivos. Sed firmes en vuestras resoluciones. Velad sobre vuestra propia mente. Aquel que no se cansa, y se mantiene firmemente en esta verdad y en esta vía atravesará el océano de la vida y pondrá término al sufrimiento>>.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 34.

- **Origen del sufrimiento**
- **Aversión y atracción**

Puede resumirse en dos puntos:

1° Estar en contacto con aquello de lo que se siente aversión.

2° Estar separado de aquello por lo que se siente atracción o, en otros términos, no poseer lo que se desea.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 41.

- **Cuatro actitudes frente al sufrimiento**
- **Negación, resignación, camuflaje, superarlo**

La negación, contra toda evidencia, de la existencia del sufrimiento.

La resignación pasiva, la aceptación de un estado de cosas que se considera como ineluctable.

El “camuflaje” del sufrimiento con la ayuda de pomposos sofismas, o bien prestándole gratuitamente virtudes y metas trascendentes que se consideran adecuados para conferirle la nobleza o para disminuir su amargura.

La lucha contra el sufrimiento, acompañada por la fe en la posibilidad de vencerlo.

Es esta cuarta actitud la que preconiza el budismo.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 43.

- **Siete causas del sufrimiento**
- **Desarrollo central**

El Buda que está nos describe ha captado plenamente la naturaleza infeliz de la existencia de los seres sometidos a la enfermedad, a la vejez, a la muerte y a todas las clases de dolor que acompañan <<el contacto con aquello por lo que se experimenta aversión, el alejamiento o la separación de aquello que se ama, la no obtención de los objetos que se desea>>.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 44.

- **Doce orígenes interdependientes**
- **Estructura budista en las Cuatro Nobles Verdades**

La teoría de los <<doce orígenes interdependientes>> ocupa el primer lugar en la doctrina budista. Se halla en relación directa con las “Cuatro Verdades”, bases del budismo; forma parte inseparable del mismo. De ahí resulta que todos los autores budistas desde los primeros tiempos de la redacción del canon budista hasta nuestros días, han estudiado, explicado y comentado sin tregua y de numerosas formas esta serie de causas indicadas como productoras del sufrimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 47.

- **César la masa de sufrimiento:...**
- **Los 12 factores de la interdependencia (orígenes)**

No existiendo la ignorancia, no existen las formaciones mentales.

No existiendo las formaciones mentales, no existe la conciencia-conocimiento.

No existiendo la conciencia-conocimiento, no existen la forma material ni la mente.

No existiendo la forma material ni la mente, no existen los seis sentidos.

No existiendo los seis sentidos, no existe el contacto (no se produce).

No existiendo el contacto, no existe la sensación (no se produce).

No existiendo la sensación, no existe la sed (el deseo). (No se produce).

No existiendo la sed (deseo), no existe la prensión (la acción de captar, de atraer a sí).

No existiendo la prensión, no existe la existencia (no se produce).

No existiendo la existencia (devenir), no existe el nacimiento (no se produce).

No existiendo el nacimiento, no existen la vejez, la muerte la enfermedad ni el dolor (no se produce).

Así cesa toda esta masa de sufrimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 49-50.

- **Los 12 orígenes interdependientes**
- **No son lineales y coexisten**

La coexistencia de algunos de éstos es constante. La *ignorancia* está siempre presente; si ésta desaparece, los once otros “orígenes” desaparecerían igualmente. *Cuerpo y mente*, los *sentidos*, no pueden tampoco dejar de estar presentes, porque son necesarios a la existencia de los demás miembros de la rueda. El *contacto* y la *sensación* exigen la existencia de *sentidos* y de objetos. El *deseo*, el *acto de captar* un objeto deseado o el de rechazar un objeto por el que se siente aversión, ponen en juego la *conciencia-conocimiento* que ha emitido un juicio a continuación de la *sensación* experimentada. El *deseo*, el *acto de captar*, el *apego*, son, en sí mismos, una fuente de sensaciones que la *conciencia-conocimiento* registra y sobre los que ejerce su actividad. Estas asociaciones, esta cooperación constante de orígenes interdependientes, condicionados, coordinados, son, de hecho, lo que constituye el proceso de acción y el proceso de renacimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 53-54.

- **Ignorancia como saber erróneo**
- **No ve bien la realidad**

También se nos dice que la *ignorancia* es la ignorancia del origen y del fin del “grupo” que constituye la persona. La ignorancia consiste también en considerar eterno lo que es transitorio, felicidad lo que es dolor. Así pues, la ignorancia no es sólo la ausencia de conocimiento, sino el falso conocimiento; es la que oculta las cosas e impide que se las perciba tal como son en realidad.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 58.

- **Ignorancia y acciones negativas**
- **Cadena o círculo vicioso**

Volviendo a partir de la *ignorancia* puede continuarse el encadenamiento como sigue:

La *ignorancia* —entendida como conocimiento erróneo— da lugar a *formaciones mentales* (voliciones, etc.).

Estando éstas condicionadas por un conocimiento erróneo pueden conducir a:

La codicia, la maldad, la pereza, el torpor, el orgullo, la duda.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 59.

- Noble óctuple camino
- Las tres habilidades

SABIDURÍA	{	Visión justa Voluntad perfecta
MORAL	{	Palabra correcta Acción correcta Medios correctos de existencia Esfuerzo perfecto
CONCENTRACIÓN MENTAL	{	Atención perfecta Meditación perfecta

En los textos pali, sánscritos y tibetanos, el mismo adjetivo califica a los ocho términos de esta enumeración: *samma* en pali, *samyak* en sánscrito, *yan dag pa* en tibetano y los tres expresan la idea de perfección.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 63.

- **Atención a movimientos**
- **del cuerpo y de la mente**

En general, la atención consiste, en primer lugar, en observar cuidadosamente todos sus movimientos, todos sus actos físicos y mentales. Nada debe escapárseos de lo que ocurre en nosotros. Y nada debe escapárseos tampoco de lo que pasa a nuestro alrededor, en el radio que nuestros sentidos pueden alcanzar.

Nos dicen las Escrituras budistas que es necesario ser consciente de que uno se levanta cuando se levanta y de que se sienta cuando se sienta y así de todo movimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 67.

- **Cuatro atenciones fundamentales**
- **Cuerpo, sensaciones, pensamientos y actividad mental**

...los budistas hinayana concentran su *atención* especialmente sobre el ser humano. Distinguen, así, cuatro “Atenciones fundamentales”, a saber:

La observación del cuerpo.

La observación de las sensaciones.

La observación de los pensamientos.

La observación de los fenómenos internos y de la actividad mental.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 68.

- **Meditación en pensamientos**
- **Observar características**

El discípulo se da cuenta de la naturaleza de sus pensamientos a medida que van surgiendo: pensamientos de codicia, de cólera; pensamientos causados por el error o pensamientos que están exentos de error. Percibe que esos pensamientos están concentrados o, por el contrario, que se dispersan. Percibe sus pensamientos nobles, elevados, y aquellos que son bajos y viles. Percibe sus pensamientos estables y sus pensamientos fugitivos, sus pensamientos libres y aquellos que le son sugeridos, aquellos que le vienen.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 72.

- **Atención en el sueño**
- **Conciencia de la aventura**

Ser consciente de que se sueña, mientras se desarrolla el sueño y se experimenta las sensaciones que conllevan, no parece algo extraordinario en Oriente. Algunos se entregan, sin despertarse, a reflexiones sobre los hechos de su sueño presente. A veces, contemplan con el interés que se toma uno en una representación teatral, el desarrollo de las aventuras que viven durante su sueño.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 76.

- **Vigilia y estado onírico**
- **De la represión a la liberación**

El sueño, al abolirlas, libera en gran medida la mente de los obstáculos que las retienen en estado de vigilia y deja un juego más libre a los impulsos naturales.

Así pues, según esta teoría, es el verdadero individuo quien actúa durante el sueño, y sus actos, aunque imaginarios desde el punto de vista de quien está despierto, son muy reales en cuanto voliciones y comportan todas las consecuencias asociadas a estas últimas, es decir, como dijimos anteriormente, una modificación del carácter del individuo.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 78.

- **Cultivar a la meditación del cuerpo**
- **Verlo con repugnancia**

Algunos de los ejercicios comprendidos en el programa de entrenamiento de la *atención* según los budistas hinayana son criticados, o incluso desaprobados totalmente, por los demás budistas. Ocurre así con la *contemplación de la impureza del cuerpo* descrita anteriormente. <<Es tan absurdo despreciar el propio cuerpo como admirarlo>>, me decía un monje chino.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 79.

- **Flujo de procesos y experiencias**
- **La visión justa**

Una práctica asidua de la atención, según este sistema, conduce, según se dice, a percibir los objetos del entorno y a percibirse a sí mismo bajo el aspecto de un torbellino de elementos en movimiento. Un árbol, una piedra, un animal dejan de verse como cuerpos sólidos y duraderos durante un período de tiempo relativamente largo y, en su lugar, el discípulo entrenado puede contemplar una sucesión continua de manifestaciones repentinas, que sólo tienen la duración de un relámpago, la continuidad aparente de los objetos que contempla y de su propia persona es causada por la rapidez con la que estos “relámpagos” se suceden.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 80.

- **Los cuatro jhanas**
- **Meditación theravada**

El primer *jhana* está exento de codicia, de cólera, de indolencia, de agitación mental y de duda. Están presentes en él el razonamiento, la reflexión, el entusiasmo y la felicidad.

Habiendo suprimido el raciocinio y la reflexión, pero manteniendo el entusiasmo y la felicidad, el discípulo obtiene la paz interior y la unidad de espíritu que constituye el segundo *jhana*.

Cuando el entusiasmo se ha disipado, el discípulo permanece en la serenidad, manteniendo alerta los sentidos y la percepción, con una conciencia perspicaz. Experimenta entonces en su corazón ese sentimiento del que dicen los sabios: <<Feliz el hombre que posee la serenidad y un espíritu reflexivo>>. Entra así el tercer *jhana*

Finalmente, cuando el discípulo ha rechazado el placer y el sufrimiento, ha renunciado a la alegría y al dolor del pasado, entra en el estado de serenidad que se halla libre de placer y de sufrimiento, el estado neutro de clarividencia mental que constituye el cuarto *jhana*.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 85.

- **Efectos de meditación**
- **De los cuatro inconmensurables**

Éste debe actuar sobre el mundo, influir en los espíritus, entrenarlos a la benevolencia y a la amistad. El que medita envía un pensamiento de piedad empática que suavizará el dolor de aquellos que sufren, de aquellos a los que nadie compadece. Envía alegría que aumentará la alegría de aquellos que son felices y que se añadirá a aquellos que están desprovistos de ella. Envía, por último, un pensamiento de serenidad que apagará las inquietudes, las angustias y los deseos exasperados.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 88.

- **Método del budismo tibetano**
- **Entrenamiento espiritual**

El programa de entrenamiento espiritual entre los tibetanos se enuncia del modo siguiente: 1- mirar, examinar; 2- reflexionar, meditar; 3- practicar. O bien: 1- buscar el significado, la razón de ser de las cosas; 2- estudiarlas en sus detalles; 3- reflexionar, meditar sobre lo que se ha descubierto; 4- comprender.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 91.

- **Mente en estado natural**
- **Conoce la realidad como tal**

Chan (ts'an) en China, *Zen* en Japón, la más singular y, en muchos puntos, la más extraordinaria de las sectas budistas. Según esta concepción, la mente “en su estado natural” percibe la Realidad. Lo que le impide hacerlo es el surgir continuo de ideas que la turban y la convierten en algo parecido al agua agitada por el viento, en la que los objetos no pueden reflejarse o sólo producen imágenes deformadas. Esta comparación es clásica.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 96.

- **Disolver pensamientos negativos**
- **Cinco métodos centrales**

Existen cinco formas de desembarazarse de los pensamientos nefastos:

1. Oponer una idea saludable a la idea nefasta.
2. Considerar los efectos perniciosos de la idea nefasta.
3. No prestarle ninguna atención.
4. Analizarla, descubrir los elementos que la constituyen y las causas que la han engendrado.
5. Armarse de una fuerte voluntad y forzarse.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 98.

- **Budismo es para todos**
- **No reserva nada el Buda**

Lo que Buda calla no son, pues, conocimientos superiores que expone públicamente, son detalles al margen de las “visiones justas” o, quizá, de las percepciones incommunicables e inutilizables por otro. La idea de una doctrina esotérica, reservada a una élite, es completamente desconocida en el budismo primitivo. Nunca se podrá insistir suficientemente sobre este punto, porque se han generalizado una gran cantidad de errores a este respecto.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 106.

- **Crítica a la metafísica**
- **Para el Buda es desperdicio**

Frecuentemente las Escrituras canónicas también nos muestran a Buda como un enemigo de las teorías metafísicas. Las investigaciones del ser humano, piensa, deben ejercerse en el dominio que sus percepciones puedan alcanzar; querer ir más allá de este terreno sólido es caer en divagaciones nefastas. O al menos, es perder un tiempo que podría emplearse en adquirir conocimientos adecuados para ser utilizados con el objeto de combatir el sufrimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 109.

- **Vacuidad del yo: no entidad permanente**
- **El alma no es un yo**

Cuando los fieles de las diferentes religiones hablan de un alma, ésta se representa como formada por todo lo que constituye la parte mental del ser humano: sensaciones, percepciones, ideas, estados de conciencia. Y todos estos elementos de una “persona” provienen de causas, derivan su existencia de elementos ajenos, no son sino la forma momentánea de una combinación de causas y de elementos, y por tanto no constituyen un “Yo”, y la “persona”, tanto inmaterial como material, constituida por la reunión de estos elementos, no puede de modo alguno ser considerada un “Yo”.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 113.

- **La visión del budismo**
- **Es como cine: momentos que pasan**

El objeto que contemplamos y que nos parece como un todo permanente, al menos durante un lapso de tiempo más o menos largo, no es sino una sucesión continua de acontecimientos momentáneos. Según la expresión, muy justa, de varios orientalistas, entre los que se encuentra el profesor Stcherbastky, para los budistas el mundo es un *cine*. La ilusión de duración es causada en él, como en el cine, por la rapidez con la que estos múltiples acontecimientos se suceden.

La existencia es movimiento y energía. Lo que no actúa no existe.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 115.

- **Presencia de la impermanencia**
- **Cambios de momentos**

La comprobación de estos cambios tajantes se halla al alcance de todos, pero un examen más atento hace percibir que el cambio total, que es el único que nos asombra, se produce por una sucesión de cambios que se suceden de momento en momento. No se vuelve uno viejo de repente; el niño que nace, comienza el proceso de apariciones y desapariciones que le modifican incesantemente, física y mentalmente, y que lleva gradualmente a la vejez. Ocurre lo mismo con el brote, la flor y el fruto y con todas las demás series de acontecimientos.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 116.

- **“Ser real” para el budismo**
- **No depende de nada**

Según los budistas, sólo puede considerarse como real aquello que es autógeno y homogéneo, aquello que es un “ente” cuya existencia no depende de ninguna causa ajena, que nada ha engendrado y que no se halla constituido por la agrupación de partes de naturalezas diferentes.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 117.

- **Ser real y existir**
- **Dos cosas diferentes en budismo**

Pero cuando los budistas mahayana declaran que una cosa no es *real*, ¿entienden por ello que esa cosa *no existe*? En absoluto. la cosa *existe*, nadie lo niega; sólo que tiene únicamente una existencia relativa, subordinada, y que no hay un punto en ella que posea el carácter de *existencia en sí*. Es el hecho que los discípulos de Tsong Khapa tienen presente cuando declaran: <<El mundo existe, pero no es real>>.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 117-118.

- **Visión del Dsogchen**
- **Todo es un espejismo**

En el Tíbet, los filósofos seguidores de la secta *Dzogchen* (secta de la “Gran realización”) consideran el mundo un puro espejismo que producimos nosotros mismos y que no tiene ninguna especie de existencia fuera de nosotros. Todo lo que vemos, todo lo que sentimos es idéntico a lo que vemos y sentimos en nuestros sueños; dicen los *dzogchenpas*.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 119.

- **La base de Todo**
- **Fundamentó mahayana**

Alaya Vijñana (el depósito de conciencia) representa para los budistas *mahayana* una especie de depósito en el que se almacenan las fuerzas sutiles producidas por todos los pensamientos y todos los actos que han existido, y si los budistas que admiten la existencia la de este *Alaya Vijñana* dicen que este “depósito” contiene también los gérmenes que producirán pensamientos y actos en el futuro es porque consideran que estos gérmenes son los pensamientos y los actos antiguos.

Los tibetanos tienen una expresión particular: *kunji*, que significa la “base de todo”.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 122.

- **La base de todo**
- **Como rueda del samsara**

De ésta “base” o de este “depósito” se escapa continuamente energía y continuamente también la almacena. Sin embargo, “base” o “depósito” no se sitúan en ninguna parte fuera del mundo. *Son el samsara (korwa*, en tibetano). La “rueda” tal como la conciben los iniciados lamaistas. Esta “rueda” gira por efecto de la actividad mental que desencadena la actividad física y, al mismo tiempo, depende de esta última para mantenerse.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 122.

- **Concepto de vacuidad**
- **Base de la interdependencia**

El vacío, entre los budistas, no tiene nunca el significado de la nada absoluta que los occidentales han querido a veces atribuirle. Por una parte, indica la falta de sustancia autógena y propia en todos los elementos constitutivos de los fenómenos, su interdependencia, su carácter relativo y, por otra, es un nombre para designar la Realidad, lo Absoluto, que la limitación de nuestras facultades de percepción nos hace inaccesible e inconcebible.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 124.

- **5 preceptos laicos +**
- **5 preceptos monásticos**

...el hecho de ser miembro de un grupo humano obliga a observarlas, con el objeto de que los demás miembros de ese grupo puedan vivir en seguridad. Son los “Cinco Preceptos” que se prescriben a todos los budistas:

No matar.

No tomar lo que no nos ha sido dado.

No tener relaciones sexuales ilegítimas.

No mentir.

No beber bebidas embriagantes.

Otros “Cinco Preceptos” se añaden a éstos y deben además ser observados por los religiosos; éstos son:

No comer fuera del tiempo permitido.

No bailar, cantar o asistir a fiestas ni a representaciones teatrales.

No arreglarse o adornarse sirviéndose de guirnaldas de flores, de perfumes y de ungüentos.

No utilizar camas o asientos anchos o elevados.

No recibir oro ni plata.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 125.

- **Precepto de no matar budista**
- **es diferente al cristiano**

Todos los budistas admiten unánimemente que el mandamiento es formal: no se debe matar, no se debe matar *nada*, ni seres humanos, ni animales: no se debe matar *jamás*, sean cuales sean las circunstancias en las que uno se encuentre, los peligros que se corra o las causas que le inciten a uno al asesinato.

El mandamiento no es, por otra parte, arbitrario, deriva de razones que los budistas encuentran convincentes. Su propio amor por la vida permite a los laicos medir el apego que los demás seres tienen por ella y, como no se es verdaderamente budista si no se tiene un corazón compasivo, los fieles laicos consideran con horror el acto de infligir a otro el dolor físico y mental que causa la pérdida de la vida.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 128-129.

- **La castidad budista**
- **Desapego al placer**

La castidad completa, que se exige a los religiosos, aparece en ellos como algo que debe ser una consecuencia de su desapego de las sensaciones físicas y de la concentración de su mente en pos de metas espirituales. Esta actitud es adecuada para reducir las pasiones al silencio, ya se trate del apetito sensual, de la sed de riquezas o de la ambición que tiende al poder y a la gloria.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 136-137.

- **Karma no es justicia redistributiva**
- **Es simple predisposición**

Esta tendencia a asimilar el karma a la justicia retributiva y a verlo en acción, como tal, en todos los acontecimientos de la existencia no ha dejado de suscitar protestas. Gran número de budistas pensaban que es absurdo establecer una relación directa entre la neuralgia o un desarreglo intestinal que pueda padecer una persona y una mala acción que haya cometido.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 144.

- **El karma no es pasado**
- **Hay factores externos**

Pueden demostrar la sucesión de las causas y de los efectos, pero no explican en absoluto lo que las buenas gentes desean ansiosamente conocer: el mecanismo de una retribución equitativa, que atribuye a nuestros actos una sanción moral por los frutos que recogeremos de ellas en futuras existencias. De igual modo, no prueban en absoluto que las circunstancias felices o desgraciadas de nuestra vida actual representen el resultado de nuestra actividad personal en el pasado.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 148.

- **Karma y origen interdependiente**
- **Son relaciones entre sí**

Aunque el budismo declara que todas las cosas —objeto, acontecimiento, fenómeno, cualquier hecho— provienen de una causa, también afirma el carácter complejo de las causas a las que se debe el resultado que surge y, además, declara que estas causas son interdependientes. Dado que tal y tal cosa existe, nace tal otra. Es la fórmula de la “Cadena de los Orígenes interdependientes” (pratityasamutapada) que volvemos a encontrar aquí como fundamento de la doctrina del karman. De hecho, “los orígenes interdependientes” no son sino una cara del karman.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 150.

- **Ser humano como actividades**
- **Desarrollo del karma general**

¿Dónde está el ser humano? El ser humano no es sino un haz de actividades, y estas actividades engendran otros grupos de actividades que son seres. Obras puras producen nuevas obras puras; malas obras producen nuevas malas obras. Respectivamente, almacenan en el karman general gérmenes de felicidad o de sufrimiento; preparan, en ese karman general, causa de la rueda de los renacimientos, grupos de energía que tienden a las obras buenas y grupos de energía que tienden a las malas obras, y estos grupos son lo que llamamos seres, que nos parecen individuos.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 152.

- **Tendencias negativas**
- **Base acciones repetitivas**

En sentido inverso, los actos crueles, malintencionados, estúpidos, los que son inspirados por la sensualidad, la indolencia, etc., determinan en aquel que los comete un debilitamiento gradual de la bondad, de la inteligencia, de la energía, etc. Su consecuencia es una tendencia a realizar actos negativos cada vez con más frecuencia.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 153.

- **Karma como tendencias**
- **Unidad de semejantes**

En general, los budistas creen que se nace (o más bien se renace) de padres cuyo carácter presenta semejanzas con el que uno mismo tenía, ya sea en la vida inmediatamente anterior, ya sea en una o varias de las vidas anteriores más lejanas. Según esta teoría, es la semejanza de tendencias la que produce la atracción y se explica así el hecho de la herencia en sentido inverso.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 154.

- **La ignorancia e interdependencia**
- **Inicio de los 12 factores**

Adelantándonos a una cuestión, aunque no sea quizá el momento de tratarla, preguntamos: ¿por qué se declara el comienzo de la ignorancia, de hecho, el comienzo de la rueda de la existencia, desconocido e imposible de conocer? El budismo responde: las ideas que podríamos concebir respecto a tal comienzo serían fruto de razonamientos influidos por la ignorancia. Todas nuestras ideas, incluso aquellas que llamamos abstractas, tienen sus raíces en percepciones y sensaciones debidas a la actividad de los sentidos (la mente para los budistas es el sexto sentido). El poder de los sentidos como medio de conocimiento es limitado; no se extiende más allá del dominio de la relatividad y, en consecuencia, no pueden proporcionar sino datos de una exactitud muy relativa. Los hechos que captan sólo parecen exactos para la persona sumergida en la “rueda de las existencias”, constituida por la ignorancia, el deseo y la acción.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 155-156.

- **Karma y sus efectos**
- **Posibilidad de cambio**

¿Debe el ser humano sufrir inevitablemente los efectos de las acciones que ha cometido? Nosotros hemos visto que muchas causas auxiliares pueden modificar estos efectos o, incluso, impedir que se produzcan, pero aquí, se trata de otra cosa, se trata de un acto de voluntad. Aquel que ha cometido un acto particular o que ha decidido cometerlo, ¿puede, si quiere, encontrar el medio de detenerlo o de atenuar sus consecuencias?

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 163.

- **Karma y sus efectos**
- **Contraoponer las actitudes**

En un grado más elevado de comprensión, los budistas se esfuerzan por contraequilibrar las consecuencias de las malas acciones oponiendo las acciones de naturaleza contraria. Por ejemplo, los efectos nefastos de la avaricia o de la falta de generosidad serán contrarrestados por la caridad manifestada en la distribución de muchas limosnas. Los actos inspirados por las malas intenciones, el orgullo, la cólera, etc., serán contrarrestados por actos de benevolencia, humildad, longaminidad, paciencia etc.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 164.

- **Crítica las cuentas del karma**
- **Cuenta de efectos positivos y negativos**

Entre los budistas, sólo aquellos que permanecen todavía en los grados inferiores de la comprensión de la doctrina y creen en una retribución individual de las obras, intentan mantener una especie de libro de cuentas de sus acciones preocupándose de acumular los méritos y de compensar los deméritos.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 165.

- **Budismo y arrepentimiento**
- **Crítica al karma de cuentas**

No hay, pues, lugar en el budismo para las contriciones sentimentales y los arrepentimientos dramáticos. Éstos se consideran no sólo inútiles, sino también negativos, porque proceden de la falsa idea que la mayoría de los seres humanos se hacen de su importancia en el universo y halagan su vanidad dejándoles creer que el Cielo y la Tierra se conmueven por sus minúsculas maldades.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 166.

- **Origen del bardo total**
- **Padmasambhava como autor**

Entre éstas se encuentra el Bardo thöstol [Bardo todo].

Del origen de este tratado sólo sabemos lo que nos enseña una tradición muy fuertemente imbuida de lo maravilloso y, por ello mismo, sospechosa. Se nos dice que el autor del Bardo thöstol es Padmasambhava, el mago que estuvo en el Tíbet en el siglo VIII y predicó allí un budismo mahayana mezclado con doctrinas tántricas. Se considera que Padmasambhava compuso un número considerable de obras que habría escondido a continuación, por considerar que los tibetanos en su época no eran todavía capaces de comprenderlas.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 169.

- **Muerte consciente y karma**
- **Modo de superarla**

¿Por qué es necesario morir conscientemente? Justamente para dar al traste con la operación automática del karman, como intentan hacerlo, en el transcurso de su vida, aquellos que han adquirido “la habilidad en los medios” (upaya), basada en el conocimiento del mecanismo del karman. Al margen de los eremitas contemplativos y de los lamas familiarizados con las enseñanzas de los maestros espirituales, pocas personas mueren en plena conciencia.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 172.

- **Base de la reencarnación**
- **Conciencia - conocimiento**

Ahora bien, lo que entra en el estado intermedio (bardo) es según los lamaístas una de las partes que formaban el espíritu: la conciencia-conocimiento que contiene en sí misma la suma de las impresiones que se han almacenado en el “consciente” y en el “subconsciente” del individuo durante su vida pasada.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 173.

- **Phowa y tierra pura**
- **Transferencia de conciencia**

Sin embargo, según las buenas gentes del Tíbet, el papel del phowa no se limita a la extracción de la “conciencia” fuera del cuerpo del moribundo, o del muerto en el que se demora, sino que la transfiere también a un lugar bienaventurado, generalmente al Paraíso occidental de la Gran Beatitud (Noub Dewatchén; sánscrito, Sukhavati) con el que sueñan también las multitudes budistas de China y de Japón.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 174.

- **Visiones en el bardo**
- **Según creencias después de la muerte**

Según él, los cristianos, lo mismo que los lamaístas, amueblaban el “estado intermedio” con visiones que tienen relación con sus creencias; verían, así, a Dios Padre, a Jesús, a los ángeles, a los santos y a los demonios, en quienes habrían sin duda especialmente pensado a la hora de su muerte. Sufrirían o se alegrarían según la naturaleza de sus visiones, que considerarían hechos reales, hasta el momento en el que un desvanecimiento semejante al que sufrieron cuando estaban muertos marcaría el instante de su renacimiento en este mundo o en otro según sus obras.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 176.

- **Nirvana como cesación**
- **Samskaras y skhandas**

He aquí una definición del nirvana: se atribuye a Buda. El nirvana es la cesación de los *samskaras*, y los *samskaras* se entienden por los budistas como las “formaciones”. Lo que se “forma” son las ideas: las ideas que nos hacemos relativas al mundo y a nosotros mismos; en cuanto a las “bases de la existencia”, consisten en el deseo, las pasiones, las obras y el agregado de los cinco *skhandas*, es decir: la forma física, las percepciones, las sensaciones, la actividad mental, la conciencia conocimiento.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 180.

- **Moha o ignorancia**
- **Cadena de la interdependencia**

Finalmente, envolviendo el todo se haya *moha*, “que mancilla y estropea todo aquello a lo que se mezcla”. *Moha* es el error, la confusión, la ilusión, la pérdida que impide a la mente discernir la verdad. *Moha* es lo opuesto al Conocimiento (*prajña*) y, <<en consecuencia, es la causa primordial que pone en movimiento el proceso del mundo>>. Ahora bien, el proceso del mundo en el budismo es la cadena de los orígenes interdependientes que podemos, lo mismo que hace el gran filósofo *Mahayana* Nagarjuna, resumir en tres puntos: la ignorancia, el deseo, la acción.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 180-181.

- **Nirvana y ego**
- **No se destruye nada**

Según una opinión muy extendida en los países occidentales, el nirvana consiste en la destrucción del alma después de la muerte. Esta opinión es totalmente errónea. El budismo niega la existencia de un ego, de un alma o de cualquier principio permanente; esta negación constituye una de sus doctrinas fundamentales; en consecuencia, ¿cómo podría considerar y enseñar la destrucción de una cosa que, según las declaraciones formales atribuidas a Buda, no existe?

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 181.

- **Nirvana y extinción**
- **De deseo/ odio/ extravío**

Un asceta brahmánico interrogan a Sariputra, un eminente discípulo de Buda:

<<-Nirvana, nirvana, dicen, amigo Sariputra. ¿Qué es el nirvana?

<<-La extinción del deseo, la extinción del odio, la extinción del extravío (moha), he aquí, amigo, lo que se llama el nirvana>>. (Samyutta Nikaya).

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 182.

- **Nirvana y theravadas**
- **Extinción de la actividad**

Los budistas *hinayana*, al menos en su antigua secta de los *sarvastivadins*, creían en la realidad del mundo material constituido por un continuo *devenir* (*bhava*). El nirvana equivalía entonces a la cesación de la actividad que mantenía la existencia (el “devenir” continuo) de la serie (*santana*) de momentos sucesivos de conciencia que constituye lo que consideramos nuestro “yo”. ¿Equivalía a la nada esta cesación de la serie de momentos sucesivos de conciencia o esta cesación de todas las “formaciones”? Nunca se nos ha declarado nada semejante.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 183.

- **Vacuidad y el Yo**
- **La persona existe como tal**

Sin embargo, hay que recordar que en las discusiones entre budistas, irreal o no-real no significa en absoluto “que no existe”. El sentido admitido en budismo es más bien: “lo que es producido por causas”, por tanto, lo que está desprovisto de naturaleza propia, lo que no es autógeno. Es así como se niega la realidad del “yo”, no porque la persona no exista, sino porque es un agregado de elementos diversos que pueden percibirse, distinguirse y nombrarse de forma separada.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 187.

- **Teorías del nirvana**
- **Hinayana y mahayana**

Lo que constituye una demarcación bien tajante entre la concepción *hinayana* del nirvana y la que está en boga entre los budistas *mahayana* es que, como acabamos de ver, en sus diferentes concepciones del nirvana, los budistas *hinayana* lo consideran siempre como diferente, Incluso como lo opuesto del *samsara*. La comparación, familiar entre ellos, del paso a la otra *orilla* atravesando un río que separa esta *otra orilla* (nirvana) de aquella en la que nos encontramos (*samsara*) corresponde muy bien a esta concepción. Por el contrario, la mayoría de los budistas *mahayana* proclaman que nirvana y *samsara* son una sola y misma cosa. Visto bajo un ángulo corresponde al *samsara*; visto bajo otro, es el nirvana.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 189-190.

- **Nirvana y mahayana**
- **Depende de ignorancia e iluminación**

Si nos atenemos al enunciado de la Cadena de los Orígenes interdependientes, en la que se declara la ignorancia como la causa que pone en movimiento la rueda de los fenómenos con la “masa de sufrimientos” que les acompaña, la supresión de la ignorancia conlleva la supresión de la “rueda” (*samsara*); es en esta supresión en lo que consiste el nirvana. Y lo que afirman los budistas *mahayana* es precisamente que lo que se manifiesta como *samsara* al ignorante, se manifiesta como nirvana a aquel que esté iluminado.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 190.

- **Nirvana y detener la rueda**
- **No hay elementos del samsara**

Aquellos que imaginan la existencia y la no-existencia (como una dualidad de contrarios) no comprenderán jamás el reposo del *samsara* (del mundo de los fenómenos). El significado de esto es el siguiente: en el Absoluto que es el nirvana definitivo, todos los elementos han desaparecido. Ya sean llamados basuras, ya sean llamados manchas (*klesa*) o poder generador (*karma*) o existencia individual o grupos de elementos, todos han desaparecido completamente. Pero estos elementos que no existían en el Absoluto, no han existido jamás.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 190.

- **Dos tipos de nirvana**
- **Supresión del error + existencia**

Puede considerarse como uno de los efectos de la creencia en la dualidad del *samsara* y del nirvana la teoría *hinayana* que distingue dos clases de nirvana: 1) el nirvana en esta vida, que consiste en la iluminación espiritual; la supresión de la ilusión-error, del deseo y del odio; y 2) el *pari nirvana* alcanzado tras la muerte, que consiste en la extinción de los *skandas* (el cuerpo, las percepciones, las sensaciones, la actividad mental, la conciencia).

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 191.

- **Vacuidad en samsara y nirvana**
- **No existencia propia**

Así pues, todo el drama del *samsara* y del nirvana se desarrolla en la mente, porque tanto nirvana como *samsara* y todas las teorías construidas respecto a ellas no son sino producto de nuestra “imaginación productiva”. ¿Quiere decir esto que el mundo no existe, que nosotros no existimos? En absoluto. Como ya se ha dicho, los dos existen, pero no existen por sí mismos, no son autógenos: son “productos”, “causados” y, por esta razón, Tsong Khapa y sus discípulos los declaran no reales, porque están hechos de la sustancia de otro.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 195.

- **Mahayana e hinayana**
- **Rompimiento por motivos económicos**

El origen del budismo Mahayana se sitúa aproximadamente 100 años después de la muerte de Buda. Se atribuye comúnmente a una disputa que surgió en una asamblea de monjes, unos que solicitaban los donativos de los adeptos laicos y otros que protestaban contra esta innovación y mantenían que, según la doctrina primitiva, los *bhikkhus* debían conformarse con los alimentos que recibían durante su ronda cotidiana, mendigando de puerta en puerta y con la ropa indispensable que se les ofrecía en algunas ocasiones, sin aceptar absolutamente nada que pudieran acumular. La mayoría de los monjes adoptó la opinión de los que deseaban recibir los donativos y dieron a su reunión el nombre de *Mahasamghita* (gran asamblea).

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 199.

- **Buda de la compasión**
- **Chino tibetano y Japón**

Este Bodhisattva, salvador por la gracia, es Amida, en chino, Omíto, en tibetano, Tchenresigs, o en otras de sus formas, especialmente la forma popular femenina Kuanyin, en China o Kuanon, en Japón.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 200.

- **Nirvana del bodhisattva**
- **No es un lugar, es un estado**

Repitamos, pues, que el Bodhisattva no puede renunciar a su *estado* nirvánico de iluminación espiritual. Allí donde se encuentre, haga lo que haga —o parezca hacer—, está en nirvana.

El Bodhisattva llegado a este *estado* no se agita en vano. Conoce el alcance y la eficacia de los actos que ha realizado. El conocimiento que posee ha hecho que los perciba netamente.

Razonar sobre el nirvana mientras estamos cegados por los velos de la ilusión no es sino librarnos a construcciones mentales frutos de la ignorancia, a las divagaciones de la imaginación. el *nirvana* es silencio.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 204.

- **Alaya o base de todo**
- **Teoría tibetana**

Los tibetanos traducen el término Alaya Vijñana por *Kun ji namparshespa*, es decir, la conciencia de la base de todas las cosas o, según otra interpretación, el espíritu-conciencia es la base de todo.

Es esta interpretación, que concuerda con la doctrina de la Escuela de Nagarjuna, la que domina entre los intelectuales tibetanos. La teoría concerniente al Alaya es considerada por ellos como una fabricación de nuestra mente, tan fuertemente inclinada a las lucubraciones de la imaginación. Somos nosotros quienes *somos* Alaya. Es en nuestra mente en donde se vuelcan las energías engendradas por la actividad.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 206.

- **El Tipitaka y Tíbet**
- **Las tres cestas**

Se dice que originalmente, los textos escritos sobre hojas de palmera preparadas a este efecto se conservaban en cestos, de donde viene la expresión “las Tres Cestas” para designar las tres categorías de las Escrituras: los *suttas*, discursos atribuidos a Buda o sus grandes discípulos; el *vinaya*, las reglas de disciplina aplicadas a los religiosos y el *abhidhamma*, los textos filosóficos.

Los tibetanos han seguido esta división y clasifican las obras en tres categorías: respectivamente son denominadas *do (mdo)*, los discursos —y las anécdotas que se relacionan con ellos—; *dulwua*, las reglas de disciplina; *tsen gnid*, la filosofía.

A estas tres secciones de las Escrituras, añaden una cuarta: el *gyud*, los diversos *tantras* y obras que se relacionan con ellos.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 208.

- **Budismo tibetano**
- **Crítica al chamanismo**

¿Ha sido totalmente asfixiado bajo las supersticiones, las creencias y las prácticas heredadas del chamanismo y de los *tantrikas* shivaítas o *shaktas* del Nepal y de la India? Nada de eso. El budismo subsiste todavía en el Tíbet y, a pesar de las apariencias, posee raíces muy fuertes.

Sin comprender bien el sentido de sus palabras, los tibetanos repiten siempre el *credo* budista: <<Todas las formaciones (los agregados) son impermanentes. No existe *ego* en el individuo, no existe en ninguna cosa>>.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 216.

- **Las cuatro manchas**
- **Precepto del Buda Sijalovada Sutta**

Para él, este mundo y los demás están igualmente benditos y renacerá en una morada celestial.

¿Cuáles son las cuatro manchas?

Quitar la vida es una mancha.

Tomar lo que no ha sido dado es una mancha.

La impureza de costumbres es una mancha.

La mentira es una mancha

Estas cuatro manchas son rechazadas por aquel que lleva una vida santa.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 220.

- **Disposiciones negativas**
- **Sijalovada Sutta**

¿Cuáles son las disposiciones nefastas que arrastran a los seres humanos a cometer el mal?

La parcialidad arrastra a los seres humanos a cometer el mal.

La cólera arrastra a los seres humanos a cometer el mal.

La ignorancia arrastra a los seres humanos a cometer el mal.

El temor arrastra a los seres humanos a cometer el mal.

Habiendo dejado de ejercer su acción sobre el discípulo de los sabios la parcialidad, la cólera, la ignorancia y el temor, estas tendencias nefastas ya no pueden arrastrarle al mal.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 220.

- **Disposiciones negativas**
- **Sijalovada Sutta**

¿Cuáles son las seis formas de disipar el propio bien?

La intemperancia, el amor al teatro y a las fiestas.

Las malas compañías.

El juego.

La pereza.

El hábito de pasar las noches vagando por la ciudad.

Estas seis cosas conducen a un hombre a la miseria.

Seis males, oh joven, están vinculados a la intemperancia: la pobreza, las disputas, las enfermedades, el envilecimiento del carácter, el escándalo, el debilitamiento de las facultades.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 220.

- **Buen amigo budista**
- **Relación de apego y alegría**

De cuatro formas el buen consejero se muestra un verdadero amigo: combate tus vicios, te anima a la virtud, te instruye, te indica la vía que conduce a los mundos superiores.

De cuatro formas aquel que te envuelve con su simpatía se muestra un verdadero amigo: empatiza con tus penas, se regocija con tu alegría, interviene para parar a aquellos que hablan mal de ti, aplaude a aquellos que hablan bien de ti.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 223.

- **Relación maestro-alumno**
- **desarrollo de virtudes**

El alumno honra a sus educadores de cinco formas: levantándose ante ellos, sirviéndoles, obedeciéndoles, procurándoles aquello de lo que tienen necesidad, estando atento a sus lecciones.

El maestro muestra de cinco formas su afecto por sus alumnos. Les ejercita en todo lo que está bien, les enseña a consagrarse al saber, les instruye en las ciencias y en los diversos conocimientos, habla bien de ellos y les protege en caso de peligro.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 224.

- **Relación de esposos**
- **Valores del Buda**

El marido muestra en cinco formas su amor por su mujer. La trata con respeto, con bondad, le es fiel, tiene cuidado de que los demás la respeten, subviene convenientemente a sus necesidades.

La mujer muestra de cinco formas su amor por su marido. Dirige su casa con orden; recibe de una forma hospitalaria a la familia y a los amigos de su marido. Su conducta es pura; es ama de casa y cumple con celo y habilidad los deberes que le incumben.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 224.

- **Alabanza de los sabios**
- **Sijalavada Sutta**

Será alabado quien es sabio y vive virtuosamente y en paz, es prudente, modesto, está siempre prestó a instruirse. Será alabado el que es enérgico y vigilante, inquebrantable en la adversidad, perseverante y sabio. Será honrado quien es benevolente, amable, agradecido, generoso, el que sirve de guía, el instructor, de conductor a los hombres.

La generosidad, la cortesía, la benevolencia practicadas en todas circunstancias y hacia todos son, en el mundo, lo mismo que el eje es para el carro.

Porque mantienen y propagan estas virtudes, los sabios son dignos de alabanza.

David-Neel Alexandra. El Budismo del Buda. Ediciones La Llave, 2001. España. Pág. 225.